

Reaparición / En la Maestranza

Ponce vuelve con un gesto de figura

Sólo mes y medio después de la brutal cornada y fractura de clavícula en Valencia: «Sevilla merece el esfuerzo»

EL MUNDO

Apenas ha pasado un mes y medio desde su tremenda cornada en Valencia y Enrique Ponce ya está de vuelta. No en cualquier plaza, sino en Sevilla. Ayer lo confirmaba mediante un comunicado. Ponce, en su 25 aniversario de alternativa, ha forzado la maquina a tope para pisar de nuevo la Maestranza mañana sábado, 3 de mayo de 2014. Su fuerza de voluntad, su raza y sus galones de figura y su compromiso leal con la Fiesta han quedado de manifiesto una vez más con una recuperación dolorosa, sin descanso y digna de todo elogio.

Con 42 años cumplidos, Ponce ha luchado por reaparecer a toda costa con la intensidad de un veinteañero, con la ilusión de una promesa a la que le hacen falta los contratos. Todo para regresar lo antes posible a la cara del toro y todo por hacerlo, además, en un puerto de primera categoría como la Maestranza. Ponce confirmó a través de un comunicado que sí estará presente en su doble compromiso en el coso del Baratillo, donde se anuncia mañana y el próximo viernes 9 de mayo.

El propio torero explicaba ayer su decisión de hacer el paseillo para dar la alternativa a Javier Jiménez, en presencia de El Cid y con toros de Juan Pedro Domecq y Parladé. «Me

encuentro bien aunque molesto de la cornada todavía pero delante del toro me he sentido a gusto, por eso he decidido torear en Sevilla. Me hace mucha ilusión pisar este año esa plaza y la afición de Sevilla bien merece que haga este esfuerzo», dice Ponce, que también regresará a Madrid cinco años después. Podía haberlo dejado pasar y reaparecer en Aranjuez en San Fernando. Pero no va con su amor propio ni con el pacto firmado con el toreo.

Enrique Ponce fue herido de gravedad el 18 de marzo en Valencia al entrar a matar a su primer toro de Victoriano del Río, que le hundió el pitón en la axila derecha hasta alcanzarle el cuello en el suelo y le fracturó la clavícula izquierda de manera sucia y violenta.

Operado de urgencia por el equipo médico de la plaza de la fea cornada que también afectó a la musculatura pectoral, fue intervenido de la fractura ósea por el prestigioso doctor Ángel Villamor, que redujo la lesión con una placa y clavos para fijarla. Sin embargo, ha sido la cornada la que más ha lastrado y dolido a Enrique Ponce, quien tras probarse estos días en las fincas de Juan Pedro Domecq y Manolo Torray ha decidido dar este paso al frente en Sevilla tras un mes de dura rehabilitación. Todo un gesto de figurón del toreo.



Ponce se ha probado estos días en el campo de cara a su regreso. / TOROMEDIA

Más allá del dolor

DOCTOR ÁNGEL VILLAMOR

La lesión de Ponce fue tan aparatosa como las que sufren los pilotos de motociclismo a velocidades superiores a 200km/h. Su clavícula estalló en varios fragmentos y la gravísima cornada de la axila derecha recorrió el pecho hasta el cuello y provocó importantes desgarramientos musculares. Pero Enrique insistió en comenzar de inmediato la recuperación. Y ha sido ejemplar con su sonrisa por encima de los dolores que sin duda ha sufrido en silencio en los masajes, en los estiramientos y en los primeros ejercicios que imitaban el toreo de salón para ir potenciando la musculatura. No era un milagro: él nos confesaba tras las palizas de gimnasio, en casa se castigaba más y más. Ha sido una experiencia para mi equipo y para mí y nos ha sorprendido su valor con el toro en el campo cuando nosotros aún no se lo hubieramos aconsejado, aunque siempre nos ha relajado la prudencia que demostraba en cada decisión. Y así ha sido con la decisión valiente y comprometida de reaparecer en Sevilla a pesar del dolor.

Las Ventas

José Garrido arranca una seria oreja

FUENTE REY / Chocolate, José Garrido y Lama de Góngora.

Monumental de las Ventas. Jueves, 1 de mayo de 2014. Más de 6.000 personas. Novillos de Fuente Rey, geniuado y huidizo el 2º y con genio el 5º; el 1º soltó mucho la cara; dos de Julio García (el bajo y recortado 4º se dejó por el izquierdo y mansote y amable el 6º); y un aquerenciado sobrero de Jandilla (3º bis); de distintas hechuras y muy astifinos.

Juan Bellido 'Chocolate', de verde botella y oro. Estocada delantera y algo contraria y dos descabellos. Aviso (aplausos). En el cuarto, dos pinchazos y estocada (silencio).

José Garrido, de verde esperanza y oro. Pinchazo, estocada corta atravesada y cuatro descabellos. Aviso (saludos). En el quinto, estocada (oreja).

Lama de Góngora, de celeste y oro. Pinchazo, estocada tendida y descabello (silencio). En el sexto, estocada atravesada y descabello. Aviso (saludos).

ZABALA DE LA SERNA / Madrid

El mundo se aparta ante un hombre que sabe lo que quiere. Y José Garrido lo tiene muy claro. Y cuando eso sucede, cuando un tío se planta dispuesto a lanzar la moneda, todo se rinde ante su determinación. Garrido se impuso al genio del quinto novillo de Fuente Rey y le arrancó una oreja muy seria. De ley, dicen. La faena desprendió emoción por su verdad ante las ariscas acometidas del utrero, que cuando no hacía por seguir la muleta se revolvió como una centella.

Desde el inicio por estatuarios atado a la boca de riego, José Garrido expuso sus argumentos, los mimbres de un valor sólido. Aquello se movía a velocidades rabiosas y Garrido le ofrecía distancia y serenidad diestra. Incluso cuando le presentó la izquierda y el viento enredaba. Importante el tipo al natural tras prescindir de la ayuda que planchaba la muleta. Por abajo la derecha de nuevo y unas manoletineras que pasaron las balas por alto. Agarró la estocada que se le escapó en el anterior, un novillo de marcadas querencias y huidas que arrollaba descompuesto y geniuado.

En la novillada de Fuente Rey, o lo que quedó de ella, se pretendió buscar hechuras, pero se igualaba toda por unas lascas como alfileres por delante. No sirvió. Se parcheó con utreros de Julio García. El mansote último, el más amable de cara, volteó a Lama de Góngora sin consecuencias. El otro, el cuarto, se dejó con su abierta testa por el izquierdo en la muleta de Juan Bellido, *Chocolate*. Un sobrero de Jandilla para Lama decidió no pasar de la raya. Y el primero de *Chocolate* cabeceó mucho. A los novilleros también habría que exigirles hechuras. O el valor de Garrido, que lo parece y quiere ser: torero.

Feria de abril

Notable regreso de Montalvo a Sevilla

MONTALVO / Nazaré, Del Álamo, Silveti.

Plaza de toros de Sevilla. Jueves 1 de mayo de 2014. Primera de Feria. Media entrada. Toros de Montalvo, bien presentados y de juego variado; encastado el 2º; noble y con clase el 4º; todos con movilidad.

Antonio Nazaré, de verde manzana y oro. Media atravesada (silencio). En el cuarto, pinchazo y estocada (saludos).

Juan del Álamo, de rosa palo y oro. Tres pinchazos, estocada tendida y descabello (saludos). En el quinto, estocada tendida (saludos).

Diego Silveti, de verde y oro. Pinchazo y estocada (silencio). En el sexto, estocada (saludos).

impecablemente presentada, de juego variado y con varios toros con las orejas colgando. Así se viene a una plaza de toros de la categoría de la Maestranza. De entrada, las hechuras. Una seriedad que se acompañó de un juego variado con algunas reses de calidad.

El aficionado cabal comprendió bien al salmantino Juan del Álamo. El primero de su lote exhibió casta. Álamo se colocó bien, abrió el compás muy despatarrado y trazó el camino a seguir por el de Montalvo, que se comía la muleta. Tres tandas con la derecha, dos con la izquierda y una más con la diestra con mayor arrebato. Los remates por bajo con trincherrillas resultaron muy bellos. El torero acertó a fijarlo a su muleta cuando el animal amagó con irse a las tablas. Era una faena de premio que se perdió en varios pinchazos.

El otro toro de la tarde fue el cuarto, de mayor clase, de menos casta



Juan del Álamo, ayer. / CONCHITINA

que el segundo, pero mucho más templado en sus embestidas. Antonio Nazaré estuvo torero y elegante en una labor muy templada por ambos pitones, pero que no acertó a contar bien al tendido.

CARLOS CRIVELL / Sevilla

La vuelta de Montalvo a Sevilla casi una década después se saldó con la dignidad de una corrida de toros